

Consagración del hogar y la familia a los Sagrados Corazones de Jesús y María

María Madre de todos será y Ella no los desampará



Entreguemos nuestro hogar y familia a los Sagrados Corazones de Jesús y María con el deseo de que Ellos lo reinen y protejan.

Señal de la Cruz

Por la señal de la Santa Cruz, de nuestros enemigos, líbranos Señor Dios nuestro, en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén

Invocación al Espíritu Santo

Ven Espíritu Santo, ven por medio de la poderosa intercesión del Doloroso e Inmaculado Corazón de María, tu amadísima esposa. (Se repite tres veces.)

Consagración

Dios Todopoderoso y Eterno, que impulsado por tu infinita misericordia, te dignaste dirigir a tus hijos una mirada de amor y viéndonos llenos de miserias nos enviaste a la Santísima Virgen María para que fuera Reina, Madre y Corredentora nuestra; te rogamos aceptes propicio la ofrenda que por medio de Ella te hacemos de nuestros corazones, familia y hogar.

Haz que por tu infinita bondad, establezca aquí nuestra Santísima Madre su trono de clemencia y nuestro refugio; que nos vea como sus hijos, nos mantenga lejos del pecado y de todo mal y, que por su valiosísima intercesión, alcancemos el perdón y la paz.

Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén

Madre nuestra, Virgen Santísima: con toda la ternura de nuestro corazón, te nombramos hoy Madre y Reina Soberana de esta casa y de todo lo que ella contiene; santifícala y fortalécela desde sus cimientos. Abre el corazón de todos los que la habitan para que sean santos; guíanos, triunfa sobre el mal y haz de esta casa un santuario de tu amor que nos conduzca a Dios.

Recibe Señora las llaves de cada puerta; no hay secretos ni reservas para ti, todo es tuyo, principalmente nuestros corazones. Concédenos la gracia de amarte, de servirte, de imitarte, de vivir íntimamente contigo y gozarte en el cielo por toda una eternidad. Amén

Padre mío que en el cielo estás, protege mi hogar y a los que aquí se han de encontrar. (Uno a uno se nombran los que habitan el hogar y los integrantes de la familia, presentes y ausentes.)

Invitamos a María a que proteja nuestro hogar. Se recorre el hogar rociando en forma de cruz con agua bendita todo lo que ahí se encuentra, tanto del interior como del exterior: puertas, ventanas, esquinas, tecnología, en fin, todas las áreas y objetos, repitiendo todos: "María protectora de este hogar será."

En este momento, la familia presenta sus peticiones a la Santísima Virgen y después de cada petición se responderá: "¡María Madre y Reina de las Naciones, ven y protégenos!"

Se termina consagrándose a Dios. La siguiente oración la rezará cada miembro de la familia. "Padre mío, yo _____ consagro todo mi ser a tu Divina Voluntad en una entrega total, ofreciendo mi alma por los méritos de tu Hijo Jesús y por el Inmaculado Corazón de María. Que todo sea para la mayor Gloria de Dios y por la salvación de las almas. Amén"

¡Comparte esta gran bendición!

Luz para el mundo será todo aquel que lo difundirá, a su favor quedará como un hecho que de misericordia será, ya que por sus hermanos verá.



www.latierrademaria.com Distribuye gratuitamente esta Consagración